

individual, con su propia personalidad. El profesor, sin caer en el paternalismo, debe estar especialmente atento en orden a estimular a los estudiantes más tímidos o retraídos, especialmente en el caso que estén poco integrados en el conjunto de la clase. Asimismo debe contribuir a quebrar toda situación de antagonismo o enfrentamiento que pueda traducirse en la formación de grupos enfrentados, aparentemente o no.

A modo de conclusión puedo establecer que todas estas tipologías son más bien de carácter empírico porque en las ciencias blandas nada es tan rígido y las variables son cuasi infinitas, dependiendo entre otras causas de:

- o Feed back con el docente;
- o Interés en la asignatura a cursarse;
- o Circunstancias particulares del estudiante;
- o Factores socio-psico-económico-culturales del estudiante;
- o Circunstancias particulares del docente;
- o etc.

Para no abundar en detalles de explicación de las circunstancias mencionadas ut supra que de por sí son suficientemente obvias, dejo abierta esta enumeración para que cada quien pueda aportar sus propias experiencias personales en la docencia.

## La experiencia en clase

Alfio Maccari

Cabe un pequeño análisis de esta frase.

Bueno quizás análisis sea demasiado pretencioso y simplemente haga un par de preguntas para comprenderla bien.

¿Qué se entiende por Experiencia en Clase?

- a) Experiencia desarrollada en clase.
- b) Experiencia de vivencias en clase.
- c) Experiencia llevada hasta la clase.

Nuestros estudiantes ávidos de conocimiento transitan las clases, es cierto, en busca de experiencia; pero, ¿Propia o ajena, a desarrollarla o a adquirirla?

Podría yo a esta altura preguntarme:

¿Qué les damos? o ¿Qué intentamos darle?

¿Nuestra experiencia?

¿La posibilidad que ellos tengan las suyas?

¿Experiencia carente de contenido?

¿Teoría sin relación directa a la realidad, fuente de toda experiencia?

¿Nuestra experiencia además de los contenidos?

¿Contenidos que recorran o simulen recorrer los mismos pasos nuestros para virtualizar la trayectoria de nuestra propia experiencia?

Parece complicado, pero intentare despejar las dudas, o encontrar las respuestas a estas y muchas más preguntas que puedan surgir.

Ahora, ¿Somos capaces de decidir si nuestra experiencia es la historia justa que nuestros estudiantes necesitan para una realidad que con el paso del tiempo fue cambiando?

¿Sería conveniente que nos limitemos a desarrollar una teoría carente de experiencia?

¿Será que tendremos que utilizar experiencia y sabiduría en partes iguales? ¿O desiguales, pero usando las dos?

Interesante paradoja.

Al menos voy encontrando algo.

No se si mucho, pero es algo.

¿Se puede usar experiencia y teoría juntas?

Miremos nuestra experiencia en clase, aplicada en función a entender lo que sobretodo necesitan quienes confían en nosotros, lo que quieren, saben, sienten, esperan y entienden que desde nuestro lado haremos todo lo posible y lo imposible para que ellos se nutran de conocimientos. Que lleguen a buen puerto desde la experiencia propia o ajena, desde la sabiduría desarrollada o adquirida.

Entiendo que en tareas de comunicación como la publicidad no se podría caminar sin experiencia, la propia y la ajena. La del emisor y la del receptor (gracias Munari) la del nexo entre ellos; la de uno, la de todos.

Experiencia y sabiduría.

Reflexiono: la teoría es algo así como la puesta en letras de las vivencias de otros, esquematizada para una más simple comprensión de los datos.

Necesito un diccionario.

Experiencia:

1. f. Práctica prolongada que proporciona conocimiento o habilidad para hacer algo.
2. f. Conocimiento de la vida adquirido por las circunstancias o situaciones vividas.
3. f. Circunstancia o acontecimiento vivido por una persona.

Descubro que: Vale la nuestra desde la vida, vale la de los otros desde la teoría y vale también la de los nuevos desde la necesidad de adquirirla.

Vale la del aula, vale la de la clase.

El aula, ¿Será este el lugar ideal para intercambiar experiencias? Por lo pronto y si me apuran diría, no existe como el aula para ese traspaso.

El aula un lugar donde los consumidores (estudiantes) están dispuestos a gastar todo su capital (energía y necesidad de aprender) y donde los productos (conocimientos) están en oferta siempre y en una muy buena góndola (profesores y sus clases).

Sí, es en el aula.

Sí, es en la clase.

Trabajemos fuerte para el traspaso de la experiencia como hicieron con nosotros y como la humanidad seguirá haciendo. Apostemos por la experiencia propia tanto como la de los demás.

Generemos desde el conocimiento, la práctica, la teoría; una manera dinámica, efectiva, y hasta divertida de un traspaso sin egoísmos de nuestra experiencia, de nuestro conocimiento. Nuestros estudiantes seguirán ahí, esperando. Está en nosotros darles lo que necesitan, lo que quieren y hasta lo que ni esperan. No es difícil, solo es cuestión de proponerselo.

No se si serán estas las respuestas.

Si, que es un buen camino para encontrarlas.

Bueno ya por acá y a esta altura diré que también podía haber contado algo de lo que pasó en alguna de mis clases. Pero será para la próxima.